

## ***Archaeology and Battlefields in Ciudad Real***

*Mario Ramírez Galán*

### ***Abstract:***

*Battlefield archaeology is a developed area of studies in Anglo-Saxon countries, mainly in the United Kingdom, allowing an accurate and valuable interpretation of armed engagements. This situation in our country is exactly the opposite, where this part of archaeology is deeply abandoned, especially medieval battlefields. Despite this, Spain has got many archaeological sites worth researching and studying. Ciudad Real is a good example of this, for it has got emblematic sites as Alarcos or Calatrava, and many more yet to investigate.*

***Keywords:*** *Ciudad Real, archaeology, battlefield and Medieval Age.*

## ***Arqueología y campos de batalla en Ciudad Real***

*Mario Ramírez Galán*

### ***Resumen:***

La arqueología de campos de batalla es un área de estudio muy desarrollada en los países anglosajones, principalmente en el Reino Unido, permitiendo una correcta interpretación de los enfrentamientos armados. Esta situación en nuestro país es radicalmente opuesta, donde esta rama de la arqueología se encuentra muy abandonada, sobre todo los campos de batalla medievales. A pesar de esto, España cuenta con gran número de posibles yacimientos dignos de ser estudiados con una metodología arqueológica, siendo Ciudad Real un buen ejemplo de ello, ya que cuenta con lugares tan emblemáticos como Alarcos o Calatrava, y otros muchos aún por investigar.

***Palabras clave:*** *Ciudad Real, arqueología, campos de batalla y Edad Media*

RAMÍREZ GALÁN, M. (2016): "Archaeology and battlefields in Ciudad Real". *Archaeological Research & Ethnographic Studies*, nº 4: 63-74.

*Recibido/Received: 03-01-2016*

*Aceptado/Accepted: 29-03-2016*

*ISSN-e: 2340-0420.*

## 1. *Battlefield archaeology* o arqueología de campos de batalla:

La arqueología de campos de batalla y la *battlefield archaeology* son el mismo concepto en diferentes idiomas, pero en la práctica es todo lo contrario, puesto que no es equiparable la importancia que tiene esta rama de la ciencia arqueológica en el mundo anglosajón a la que tiene en nuestro país. En España, hasta la fecha, hablar de arqueología de campos de batalla, y sobre todo de época medieval, es una utopía.

Pero esta importancia que tiene la arqueología de campos de batalla no se ve únicamente en países del ámbito anglosajón, sino que hay muchos otros estados que son concedores del valor que tienen estos yacimientos como parte de su historia, como parte de su patrimonio cultural, y es por ello que se promueven los trabajos arqueológicos en dichos lugares. Dentro de estos países estarían: Francia, Portugal, Alemania o Rusia.

En el Reino Unido, lugar donde centraremos nuestra explicación, ya que hablaremos de batallas de época medieval, fue donde nació esta área de la arqueología de la mano de Eduard Fitzgerald (Foard, 2001: 88, Carman, 2013: 43 y Ramírez Galán, 2015: 13). Dicho investigador británico, aplicó por primera vez una metodología arqueológica en un yacimiento de esta tipología, concretamente en el campo de batalla de Naseby (1645). El método de trabajo aplicado por Fitzgerald no dista en demasía de la metodología arqueológica que aplicamos en la actualidad para el estudio de los lugares de conflicto, ya que hizo una investigación sobre la topografía de la zona y obtuvo información sobre el lugar de la batalla a través de las fuentes orales, finalizando con una serie de catas en el yacimiento, gracias a las cuales pudo localizar una fosa común.

Obviamente, la investigación arqueológica de los campos de batalla ha ido evolucionando desde el siglo XIX, época a la que pertenecía dicho investigador, pero es remarcable como entonces ya se tenían claras las premisas para un estudio de estos yacimientos.

### 1.1. Reino Unido. Un modelo a seguir:

En el Reino Unido son conscientes de la importancia de estos yacimientos, y están muy concienciados al respecto, tal y como se puede observar en todos los niveles de su sociedad, como por ejemplo: las universidades y los propios estados.

El sistema educativo fomenta la formación en esta rama de la arqueología dentro de las propias universidades. Son varios los centros universitarios que presentan en sus programas docentes esta línea de investigación: en la Universidad de Oxford se imparten cursos o seminarios sobre arqueología de campos de batalla, *Battlefield Archaeology: Fields of Conflict*,<sup>8</sup> la Universidad de York presenta una asignatura de campos de batalla dentro de la rama de arqueología,<sup>9</sup> y en universidades como la de Glasgow<sup>10</sup> y la de Birmingham<sup>11</sup> poseen programas

<sup>8</sup> <https://www.conted.ox.ac.uk/V400-608>

<sup>9</sup> <https://www.york.ac.uk/archaeology/undergraduates/three-years/year-3/special-topic/battlefieldarchaeology/>

<sup>10</sup> <http://www.gla.ac.uk/postgraduate/taught/conflictarchaeology/>

<sup>11</sup> <http://www.birmingham.ac.uk/postgraduate/courses/research/caha/archaeology.aspx>

de posgrado y de doctorado enfocados a este campo de estudio. Además, la universidad de Glasgow cuenta con el único centro especializado de arqueología de campos de batalla en el mundo, el *Center for battlefield archaeology*, de gran prestigio internacional.

Estos datos sobre el modelo educativo británico son una muestra más de la diferencia de mentalidad respecto a España, a pesar de ello, tenemos que decir que algunas universidades poseen asignaturas relacionadas con este ámbito en sus programas de posgrado, como por ejemplo la Universidad de Alcalá y la Universidad Autónoma de Madrid.

Esta concienciación británica también se observa en centros educativos no universitarios, donde los estudiantes, tanto británicos como extranjeros, realizan visitas a estos yacimientos. El TC de Eastbourne hace visitas guiadas con sus alumnos a campos de batalla, como el de Hastings, siendo una forma idónea de concienciar a las generaciones más jóvenes de la importancia de este patrimonio.

En lo que respecta a los estados, la valoración que se hace de estos espacios de conflicto también es palpable, habida cuenta que los campos de batalla se encuentran protegidos desde un punto de vista normativo.

Son varios los países o estados que cuentan con registros donde se incorporan esos yacimientos con el fin de protegerlos. La primera base de datos fue creada en Inglaterra en el año 1995 (Sutherland, 2005: 15-16) y en la actualidad cuenta con un total de 46 campos de batalla.<sup>12</sup>

Para que uno de estos yacimientos pase a formar parte (English Heritage, 2012: 5-7) de esta base de datos inglesa debe reunir dos requisitos indispensables, como son: la importancia histórica para Inglaterra y el conocimiento del lugar de la batalla con un alto grado de precisión. Junto con estos elementos, existen otros componentes que son valorados para que el yacimiento se incorpore en el Registro Inglés de Campos de Batalla:

- Integridad topográfica.
- Potencial arqueológico.
- Documentación.
- Innovaciones militares.
- Asociaciones biográficas.
- Conmemoración.

Escocia siguió los pasos de Inglaterra para crear su propio registro de campos de batalla, hasta verse plasmado de manera definitiva en la legislación escocesa (S. H. E. P.) en el año 2011.<sup>13</sup> En estos momentos, la base de datos de Escocia cuenta con 39<sup>14</sup> yacimientos registrados.

---

<sup>12</sup> <https://historicengland.org.uk/listing/what-is-designation/registered-battlefields/>

<sup>13</sup> Scottish Historic Environment Policy 2011

<sup>14</sup> <http://www.historic-scotland.gov.uk/index/heritage/battlefields/inventorybattlefields.htm>

Al igual que ocurría con el modelo inglés, para que uno de estos yacimientos sea incluido debe poseer alguno, o algunos, de los siguientes elementos, pero siempre tiene que ser posible delimitarlo sobre un mapa actual. En el caso escocés dichos requisitos (Ramírez Galán, 2015: 86) son los siguientes:

- Relación con acontecimientos históricos o figuras relevantes a nivel nacional.
- Restos físicos y/o potencial arqueológico.
- Paisaje del campo de batalla.

Hablar sobre arqueología de campos de batalla en el mundo anglosajón, y en nuestro caso en el Reino Unido, es algo usual, debido a que los trabajos arqueológicos de este campo proliferan. Dentro de todos ellos hay una yacimiento a destacar, dada su importancia, nos referimos al campo de batalla de Towton.

Este enfrentamiento es importante desde un punto de vista arqueológico porque cuenta con todos los elementos necesarios para poder realizar una interpretación completa de un hecho de armas, ya que cuenta con un conocimiento exacto del lugar de la batalla, con la existencia de restos armamentísticos en el espacio donde tuvo lugar la lucha (Sutherland y Schmidt, 2003 y Foard, 2008), y con restos óseos (Novak, 2007) necesarios para conocer con qué tipo de armas se produjeron los traumatismos y obtener fechas mediante datación por carbono 14. (Sutherland y Schmidt, 2003: 15).

## **2. Los campos de batalla en España. El caso de Ciudad Real:**

La situación que se vive en nuestro país en relación a la arqueología de campos de batalla, es radicalmente opuesta a la británica, tal y como ha quedado reflejado en el anterior apartado, puesto que existe un desinterés por parte de la comunidad científica y de las instituciones hacia estos lugares históricos. Son espacios que siempre son vistos desde una óptica negativa, y que no son “dignos” de ser estudiados con una metodología científica.

A estos problemas, hay que sumarles el predominio de otros yacimientos, consiguiendo que los campos de batalla sean relegados a un segundo plano, situación que finalizará con el deterioro constante, y pérdida irreparable, de esta parte tan importante de la historia de nuestro país.

En España, cuando se habla de campos de batalla, y más concretamente de arqueología de campos de batalla, siempre se suele pensar en época romana, como el campo de batalla de Andagoste (Unzueta y Ocharán, 2006) o la batalla de *Baecula* (Bellón *et al.* 2004), o en Guerra Civil.

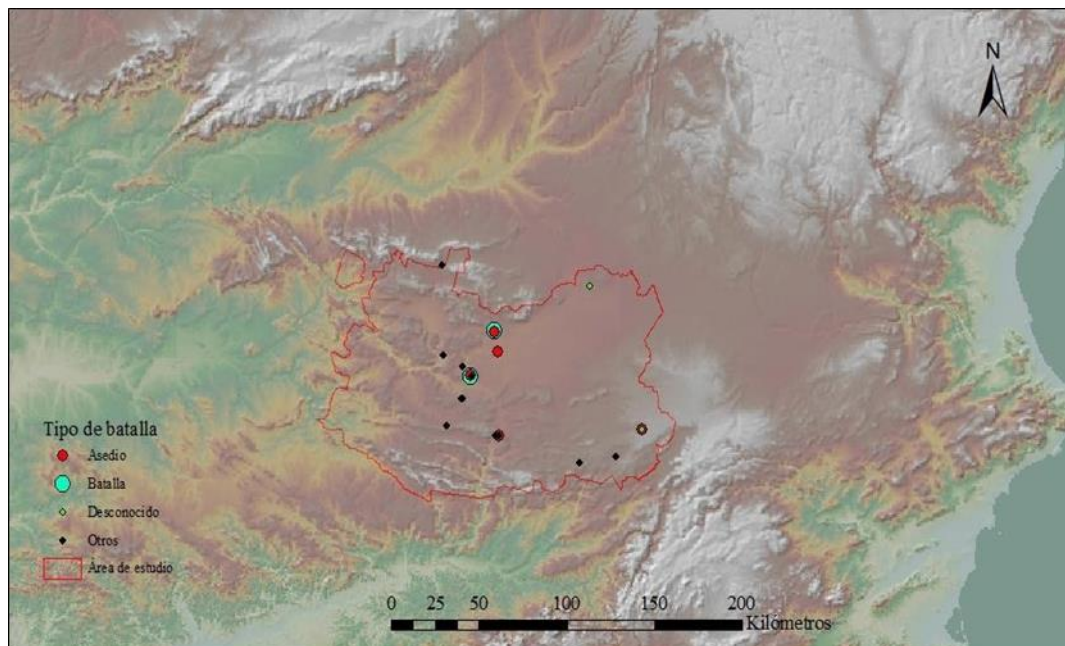
Esta forma de entender el término campo de batalla es errónea, ya que en cualquier periodo de la historia existieron estos enfrentamientos en un mayor o menor grado, siendo un grave error categorizar esta tipología de yacimientos dentro de unos periodos históricos determinados.

Pero a pesar de esta lamentable situación, contamos con algunos yacimientos que se pueden conectar, de manera indirecta o directa, con esta rama de la arqueología, como por ejemplo: Las Navas de Tolosa, Alarcos, Calatrava la Vieja o Montiel. De estos cuatro ejemplos, sólo en las Navas de Tolosa el yacimiento fue trabajado con una metodología arqueológica, en el resto no.

Sería en el año 1999, cuando López Payer y su equipo (López *et al.* 2002, 176) realizaron un estudio arqueológico de la célebre batalla del año 1212, llevando a cabo una prospección geofísica con detectores de metales en dicho lugar. En las zonas de prospección se localizaron materiales asociados claramente a un contexto de batalla, como fueron puntas de flecha, clavos de herraduras y herraduras.

Hasta la fecha, no hay ningún campo de batalla medieval que haya sido trabajado con una metodología arqueológica.

Dejando a un lado la situación española, nos centraremos en la provincia de Ciudad Real, zona geográfica con gran importancia durante el periodo medieval, y es por ello que cuenta con una historia militar muy rica.



**Figura 1: mapa de dispersión de campos de batalla en la provincia de Ciudad Real.**

Durante la elaboración de mi tesis doctoral (Ramírez Galán, 2015: 117) elaboré un corpus bibliográfico de campos de batalla en la Comunidad de Madrid y en Castilla-La Mancha, pudiendo observar las acciones bélicas de ambas zonas. De esta base de datos se han extraído los posibles yacimientos medievales de Ciudad Real, obteniendo un total de 39 campos de batalla, los cuales se subdividen, siguiendo el modelo del Dr. Glenn Foard (2008: 62 en Ramírez Galán, 2015: 170):

- 7 asedios.
- 2 batallas.
- 3 desconocidos.
- 27 otros.

Hay que tener presente que un campo de batalla no hace referencia única, y exclusivamente, a una batalla campal, sino a distintos tipos de enfrentamiento armado con características diferentes. Por lo tanto, cuando hablemos del término campo de batalla se debe tener una perspectiva más amplia, ya que un asedio, por ejemplo, se encuentra dentro de esa definición.

Dentro de esa base de datos se encuentran los tres yacimientos mencionados anteriormente: Alarcos, Calatrava la Vieja y Montiel.



**Figura 2: Restos óseos localizados en la fosa del sector IV. (De Juan, Caballero y Fernández, 1995: 52).**

El campo de batalla de Alarcos es un caso peculiar, ya que, conociendo el lugar de la batalla con gran precisión, no se han realizado trabajos arqueológicos en dicho emplazamiento, pero a pesar de ello si se cuentan con materiales asociados al contexto de batalla (De Juan, Caballero y Fernández, 1995: 51-54 en Ramírez Galán, 2015: 345-347). Dichos restos arqueológicos fueron hallados en el categorizado como Sector IV del yacimiento de Alarcos, en la denominada fosa de fundación. La forma en la que aparecieron los restos indica que la utilidad que se le dio a dicho punto del yacimiento fue la de fosa común, ya se encuentran amontonados. Estos materiales asociados al contexto de batalla pertenecen se agrupan dentro de dos categorías: armamento y restos osteológicos.

Los hallazgos comenzaron a aparecer a partir del nivel II b de la fosa de fundación. En él se localizaron restos óseos pertenecientes tanto a équidos como a humanos, además de material armamentístico como puntas de flecha.

El siguiente nivel, el II c, se encuentra separado del anterior por una capa de piedras, y en él se hallaron nuevamente huesos de animales y humanos, destacando los restos de dos individuos: uno de ellos tenía dos puntas de flecha, una en las proximidades del hombro y otra en una vértebra. El segundo de los individuos tenía el cráneo machacado.

Pero será el nivel III donde tengamos la mayor cantidad de material arqueológico, tanto armamentístico: dardos, puntas de lanza y de flecha, regatones, cuchillos, etc., como osteológico.

Para esta segunda categoría se realizó un estudio, con la finalidad de obtener el número de individuos presentes, dando como resultado un total de 154 individuos. Nuevamente, algunos de estos individuos mostraban claros signos de violencia, como uno de ellos, que presentaba un traumatismo ocasionado por un arma cortante.

Como se puede observar, Alarcos posee todos los elementos que hemos mencionado para Towton y que le hacen ser un yacimiento ideal para una investigación completa sobre una batalla. El yacimiento castellano carece del estudio arqueológico del campo de batalla, lo cual sería necesario para conocer con más detalle lo ocurrido en 1195 en este lugar.

El segundo de los yacimientos mencionados, y que se puede incorporar dentro de esta rama de la arqueología, sería Calatrava la Vieja.

Los restos arqueológicos asociados a un contexto de batalla, siendo los únicos publicados (Retuerce, 1996: 215, Soler, 1995: 186) hasta la fecha en relación a este yacimiento, fueron hallados en la coracha, los cuales se relacionan con el asedio del año 1212.

Los materiales localizados fueron puntas de flecha y una punta de lanza, así como un individuo, quien presentaba claros signos de una muerte violenta, puesto que apareció con proyectiles en la caja torácica.

Son signos más que evidentes para realizar un estudio arqueológico del asedio en este yacimiento tan importante a nivel nacional.

Finalmente tenemos el caso de la batalla de Montiel, es el más reciente, y está siendo trabajado por los arqueólogos David Gallego y Eduardo Lillo-Fernández.

Hasta la fecha, se han centrado en el estudio de las distintas fases constructivas del castillo de la Estrella (Gallego y Lillo-Fernández, 2012), el cual está relacionado con la célebre batalla de Montiel, pero por el momento no ha sido publicado nada en relación a dicho enfrentamiento.

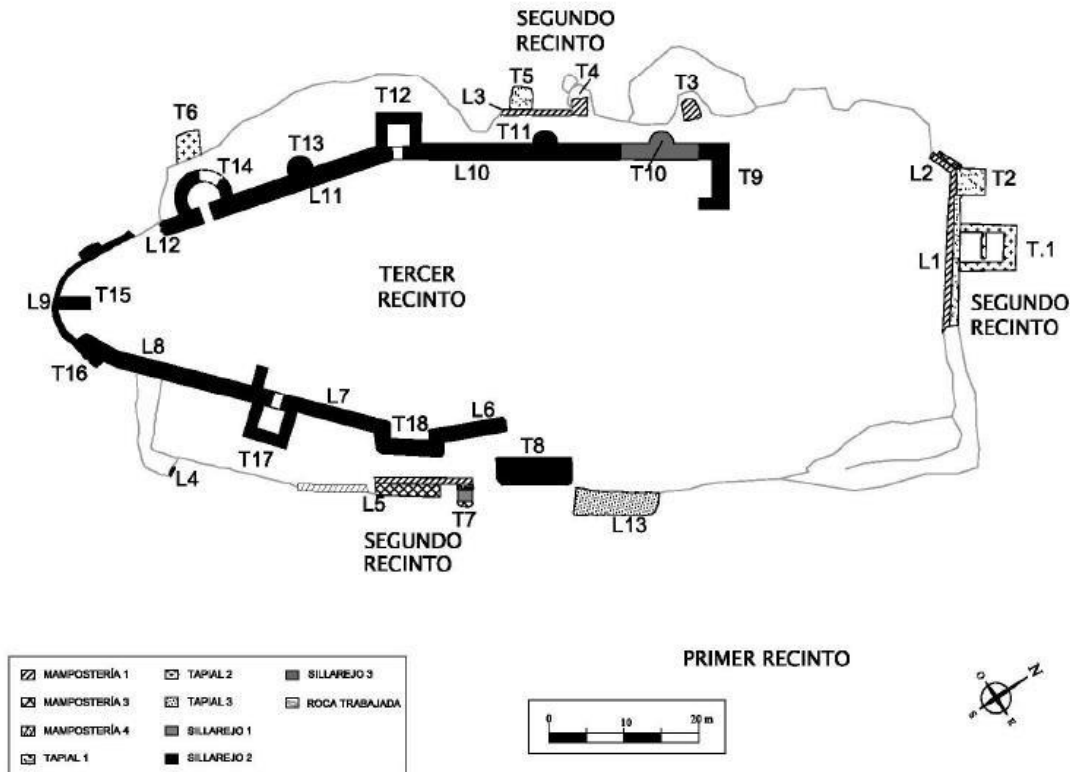


Figura 3: Planta general con indicación de las técnicas constructivas. (Gallego y LilloFernández, 2012: 452).

Pero los campos de batalla en la provincia de Ciudad Real no son solamente los que acabamos de mencionar, todo lo contrario, ya que existen más yacimientos que podrían ser estudiados con una metodología arqueológica adecuada, la cual nos daría una nueva perspectiva de lo conocido hasta la fecha.

Gracias al corpus bibliográfico que realicé, hemos podido comprobar que Alarcos, Calatrava o Montiel no son casos aislados, ya que es una zona de gran importancia durante la Edad Media y es lógico la presencia de constantes enfrentamientos durante ese periodo histórico, como por ejemplo:

- Caracuel
- Malagón
- Alcázar de San Juan
- Almodóvar
- Benavente
- Castillo de Piedrabuena
- Salvatierra
- Castillo de Dueñas



- Castellar de Santiago

### 3. La situación real de la arqueología de campos de batalla en España:

Como ya indicamos al comienzo del artículo, la arqueología de campos de batalla, y en especial la referida al periodo medieval, es una utopía en nuestro país, debido a que estamos en una situación de retraso como consecuencia de una serie de factores que no facilitan el avance de este campo de la arqueología.

En primer lugar existe un problema de mentalidad a la hora de acercarse a la historia militar, a la arqueología de campos de batalla o a cualquier elemento que tenga una relación directa con lo militar, ya que siempre se ve desde una óptica peyorativa. La consecuencia de esto es una visión negativa de este campo de estudio.

El segundo de los hándicaps es el desinterés por parte de la comunidad científica y de las instituciones, estando relacionado con ese problema de mentalidad español hacia estas investigaciones. Los campos de batalla directamente no interesan, y esto es un grave problema ya que proviene de los grupos que deben velar por la protección del patrimonio cultural de nuestro país.

Bien es cierto que si se trabajan algunos campos de batalla, pero la gran inmensa mayoría pertenecientes a la Guerra Civil, muchos de los cuales presentan estudios subjetivos, habida cuenta que se acercan a estas investigaciones con cargas ideológicas, siendo un error, puesto que los arqueólogos e historiadores somos científicos, y como tal debemos actuar de una manera completamente aséptica en nuestros estudios e investigaciones sin importar nada más.

Todo esto está ocasionando un abandono constante y una pérdida irreparable de esta parte tan importante del patrimonio cultural español, ya que los enfrentamientos armados son elementos destacados dentro de la historia de cualquier país y es por ello necesaria su conservación.

España, y en nuestro caso Ciudad Real, posee una historia militar muy rica con gran cantidad de posibles yacimientos, tal y como se ha podido comprobar con el mapa de dispersión (Fig. 1), muchos de los cuales son de gran importancia a nivel nacional. Además, las posibilidades de musealización son elevadas para estos lugares, lo cual supondría un empuje para muchas de las localidades de la provincia.

Los campos de batalla de nuestro país no tienen nada que envidiar a ninguno de los que existen musealizados en otros lugares del mundo, pero es necesario que todos los niveles de la sociedad española se conciencien de la importancia que tienen y de lo que supondría su grave pérdida.

## Bibliografía

BELLÓN, J. P. et al. (2004): “Baecula. Arqueología de una batalla”. En A. Gálvez del Postigo (coord.). *Proyectos de investigación (2002-2003)*. Universidad de Jaén. Jaén: 1166.

DE JUAN, A., CABALLERO KLINK A Y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. (1995): “Alarcos medieval: La batalla de Alarcos”. En J. Zozaya (ed.). *Alarcos. El fiel de la balanza*. Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo: 41-60

CARMAN, J. (2013): *Archaeologies of Conflict*. Bloomsbury. London.

ENGLISH HERITAGE (2012): *Designation Selection Guides: Battlefields*.

FIORATO, V., BOYLSTON, A. Y KNÜSEL, C. (2007): *The Archaeology of a Mass Grave from the Battle of Towton AD 1461*. Oxbow Books. Oxford.

FOARD, G. (2001): “The archaeology of attack: battles and sieges of the English Civil War”. *Fields of Conflict: Progress and Prospect in Battlefield Archaeology: proceedings of a conference held in the Department of Archaeology, University of Glasgow, April 2000*. Archaeopress, Oxford, 2001: 87-104.

FOARD, G. (2003): “Historic Terrain: Applying the Techniques of Landscape Archaeology to Military History”. En *Landscapes*, vol. 4, (2): 5-15.

FOARD, G. (2004): *Bosworth battlefield. A Reassessment*.

FOARD, G. (2008): *Conflict in the pre-industrial landscape of England: a resource assessment*. University of Leeds. Leeds.

GALLEGO VALLE, D. Y LILLO-FERNÁNDEZ, E. (2012). “Estudio arqueológico del Castillo de la Estrella (Montiel) a través de sus técnicas constructivas”. *IV Congreso de Castellología*. Madrid 7, 8 y 9 de marzo de 2012. Madrid: 439-456.

GALLEGO VALLE, D. Y LILLO-FERNÁNDEZ, E. (2013). “Dominios castrales, límites señoriales y arqueología del paisaje en el campo de Montiel (siglo XIII)”. En *Los lugares de la historia*, vol. 3: 797-821.

GARCÍA FITZ, F. (1998): *Castilla y León frente al Islam. Estrategias de expansión y tácticas militares (siglos XI-XIII)*. Universidad de Sevilla. Sevilla

GARCÍA FITZ, F. (2002): *Relaciones políticas y guerra. La experiencia castellanoleonesa frente al Islam. Siglos XI-XIII*. Universidad de Sevilla. Sevilla.

GARCÍA HUERTA, R. y MORALES HERVÁS, J. (2004): “El sector III del yacimiento de Alarcos (Ciudad Real)”. En L. Abad Casal. *Investigaciones arqueológicas en Castilla La*

Mancha: 1996-2002. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Servicio de Publicaciones. Toledo: 135-144.

IZQUIERDO BENITO, R. y RUIZ GÓMEZ, F. (Coords.) (1996): Alarcos 1195. Actas del Congreso internacional del VIII. Centenario de la Batalla de Alarcos. Ciudad Real.

LÓPEZ PAYER, M. G. et al. (2002): "Prospección arqueológica superficial en la zona de desarrollo de la batalla de las Navas de Tolosa (Santa Elena, Jaén)". En Anuario arqueológico de Andalucía 1999, vol. 2: 176-182.

RAMÍREZ GALÁN, M. (2015): Los yacimientos olvidados: registro y musealización de campos de batalla.

RETUERCE VELASCO, M. (1994): "Calatrava la Vieja. Diez años de investigación arqueológica". Jornadas de arqueología de Ciudad Real en la Univ. Autónoma de Madrid, 1994. Toledo: 211-241.

RETUERCE VELASCO, M. Y HERVÁS HERRERA, M. A. (2004): "Excavaciones arqueológicas en Calatrava la Vieja. Planteamientos y principales resultados". En L. Abad Casal. Investigaciones arqueológicas en Castilla La Mancha: 1996-2002. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Servicio de Publicaciones. Toledo: 381-394.

RETUERCE VELASCO, M. y LOZANO GARCÍA, I. 1986: "Calatrava la Vieja: primeros resultados arqueológicos". Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española, Huesca, 1985. Zaragoza, Vol. III, 1986: 57-75.

SOLER DEL CAMPO, A. (1993): La evolución del armamento medieval en el Reino Castellano-Leonés y Al-Andalus (siglos XII-XIV). Servicio de Publicaciones del E. M. E. Madrid.

SOLER DEL CAMPO, A. et al. (1995): "Catálogo". En J. Zozaya (ed.). Alarcos. El fiel de la balanza. Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo: 171-348.

SOLER DEL CAMPO, A. (1998): "La transición del armamento en Al-Andalus desde época preislámica". Cuadernos emeritenses, nº 15: 65-82.

SOLER DEL CAMPO, A. 2000: "El armamento medieval islámico en la península Ibérica". En M. J. Barroca y J. G. Monteiro (coords.): Pera guerreiar: Armamento medieval no espaço português. Catálogo Exposición. Palmela: 15-36.

SUTHERLAND, T. L. y SCHMIDT, A. (2003): "The Towton Battlefield Archaeological Survey Project: An Integrated Approach to Battlefield Archaeology". Landscapes, vol. 4 (2): 15-25.

SUTHERLAND, T. L. Y HOLST, M. (2005): *Battlefield Archaeology – A guide to the archaeology of conflict*. [www.bajr.com](http://www.bajr.com)

SUTHERLAND, T. L. (2006): “Unknown Soldiers: The Discovery of War Graves from the Battle of Towton AD 1461”. From *Artefacts to Anomalies: Papers inspired by contribution of Arnold Aspinall*, Conference proceedings from University of Bradford 12 December 2006: 1-7.

UNZUETA PORTILLA, M. Y OCHARÁN LARRONDO J. A. (2006): “El campo de batalla de Andagoste (Álava). Aproximación a la conquista romana en el Cantábrico Oriental. En M<sup>a</sup>. P. García Bellido de Diego (coord.). *Los campamentos romanos en Hispania (27 a. C. – 192 d. C.): el abastecimiento de moneda, 2*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid: 473-490.

